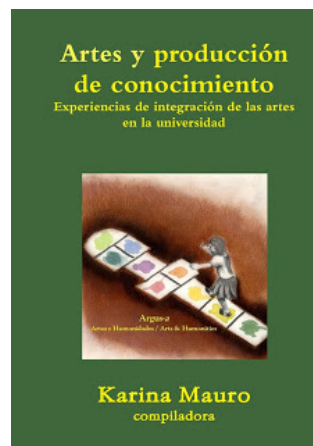


Repensando prácticas y experiencias docentes en las instituciones artísticas

Karina Mauro compiladora (2019).
Artes y producción de conocimiento. Experiencias de integración de las artes en la Universidad.
 Editorial Argus, EE.UU.



 Lía Noguera

Artes y producción de conocimiento. Experiencias de integración de las artes en la Universidad, compilado por la investigadora y docente argentina Karina Mauro y publicado de manera *on line* por la editorial Argus, reúne los trabajos presentados en el Simposio “Artes y producción de conocimiento en América”. Este simposio se realizó en el marco del 56 Congreso Internacional de Americanistas, cuyo lema fue Universidades y particularismos en América y su lugar de realización fue en la ciudad española de Salamanca, en el mes de julio de 2018. Los ocho artículos que compone este ejemplar, escritos por prestigiosos docentes y especialistas en las artes visuales, musicales y teatrales provenientes de instituciones chilenas, mexicanas, brasileñas, portuguesas, argentinas, peruanas y estadounidenses, se proponen como objetivo principal reflexionar, tal como lo afirma Mauro (2019:1) en la presentación a esta edición, “sobre las modificaciones que el arte produce o puede producir en los modelos epistémicos, pedagógicos y organizacionales mediante las cuales las universidades americanas entienden la producción y la transmisión de conocimiento”.

En este sentido, desde su primera página, el libro nos convoca y nos seduce para repensar nuestras propias prácticas y experiencias en el campo de la docencia en el marco de instituciones artísticas. Asimismo, a través de las páginas que componen este libro, nos sentimos invitados a conocer los diversos trabajos que los colegas americanos están llevando adelante desde diferentes disciplinas y universidades, formando así una cartografía geográfica y epistémica que da cuenta de los avances que a lo largo de los años se han llevado a cabo entre la relación, aún hoy compleja, entre teoría, práctica y enseñanza. Además, la diversidad de voces y objetos de estudios que se abordan nos permiten ampliar nuestros propios horizontes

de conocimientos y experiencias, y nos colocan como un *voyeur* en los espacios educativos que los autores de este libro realizan desde hace varios años. Sin embargo, este *voyeurismo* no se circunscribe sólo a las prácticas y producción de conocimientos de las artes en la actualidad, sino que nos permite conocer las historias y particularidades en los cuales estos objetos de estudios se han formado -y en esto uno de los tantos aciertos y aportes de esta publicación-. Esto es así puesto que la totalidad de las investigaciones publicadas se preocupan no sólo por proponer y evidenciar sólidas metodologías de estudios para dar cuenta de sus análisis sino también que invitan al lector a conocer, mediante sus abordajes historiográficos, los parámetros que posibilitaron los diversos avances, cruces y resignificaciones en el campo artístico educativo de las universidades americanas. Así también, y con el objeto de reconstruir el modo en el cual este simposio se llevó a cabo, el libro reproduce el orden de las ocho exposiciones, ubicándonos de esta manera como espectadores casi reales de este acontecimiento académico realizado en la prestigiosa Universidad de Salamanca que, para el momento en cual ocurrió esta reunión científica, festejaba sus 800 años de creación.

Comenzamos nuestro recorrido con el trabajo de Marcela Inzunza Díaz, psicóloga, Magíster en Educación y diplomada en Teatro Aplicado por las universidades chilenas y que en la actualidad dicta clases en La Escuela de Teatro de Valparaíso. Su trabajo se inicia con varios interrogantes: ¿qué define a un actor?, ¿su práctica reflexiva?, ¿su pertenencia a una comunidad de prácticas?, ¿cómo construye su identidad profesional? (2019:5). Para dar respuesta a ello, propone un método de análisis que se sustenta en el estudio de cuatro hablantes de esta institución “quienes a través de entrevistas en profundidad reconstruyen sus relatos de vida formativa, reflexionan

sobre su paso por la universidad y analizan aquellas transformaciones que vivenciaron en ese tránsito”. Asimismo, reconstruye la historia de esta escuela que se inició en el 2006 y analiza los planes académicos desde ese entonces. Las vinculaciones entre sujeto singular, sujeto colectivo e institución son de suma importancia y los resultados de sus estudios se presentan como una herramienta para reflexionar sobre la vinculación entre la identidad académica y la formación de profesionales reflexivos en el ámbito del teatro.

Por su parte, Susana Martelli, Magíster en Educación, Licenciada en Artes y actual docente en la Especialización Pedagogías para la igualdad de contextos sociales y del Departamento de Artes visuales de la Universidad Nacional de las Artes, en la materia Oficio y Técnicas de las Artes Visuales, nos proporciona un exhaustivo estudio sobre el Proyecto Arte y Conocimiento que lleva adelante en esta cátedra. La propuesta de este proyecto “afecta el sentir y conocer, y funciona como motor para el trabajo en el aula y el taller de arte” (Martelli, 2019: 25). Ahora bien, a partir de múltiples interrogantes sobre “¿Qué pedagogías de la enseñanza del arte hacen posible el desarrollo de capacidades creadoras de un sujeto? ¿Cómo se —representa una institución donde se enseña arte? ¿Qué tipo de relaciones se establecen entre los sujetos, los cuerpos que la conforman y ese espacio que los aloja?”, el artículo evidencia sus respuestas no sólo mediante fundados marcos teóricos que permiten entender la producción significativa de los estudiantes, sino también mediante la publicación de sus fotos, motivada por tres ejes temáticos: Yo, Familia y Universidad, que fueron realizados en el espacio áulico. Así también proporciona un panorama histórico sobre la conformación de las instituciones relacionadas con las artes visuales en Buenos Aires y el desplazamiento en cuanto a la denominación de los sujetos que se inscribieron en ellas, quienes pasaron de ser considerados artesanos a ser denominados como teóricos e intelectuales.

En el caso del artículo de Synthia Alves, Doctora, Magíster y Licenciada en Ciencias Sociales por la Universidad Pontificia de Sao Paulo y docente del Centro Universitario de Bellas Artes de esa misma ciudad brasileña, y Rubens de Souza, licenciado en Artes Visuales, magíster en Educación y profesor de la Universidad Metropolitana de Santos de Sao Paulo, los autores se preocupan por reflexionar sobre el proceso educativo brasileño a través de un estudio historicista que contempla el momento de la dictadura de este país. Además, nos introducen en la problemática de la censura de los contenidos que forman parte de la enseñanza de las artes en Brasil.

Volviendo al campo teatral, Gustavo Geirola, director e investigador teatral, profesor en el Departamento de Lenguas Modernas y Literaturas en el Wittier College de Los Ángeles, California, en su artículo “Pedagogía y deseo: Praxis teatral y creatividad en español en Estados Unidos” nos propone, a partir de un estudio lacaniano, una reflexión y un aporte en relación con las prácticas y experiencias en la formación de actores. Para ello, se concentra en el *Workshop in Latin American Performance Experience* que ofrece desde hace diecisiete años en los semestres de primavera y, desde el comienzo de su escrito, plantea una diferenciación entre los conceptos: conocimiento y saber, un saber que como afirma Geirola, para el psicoanálisis, es siempre el del inconsciente. Además, sostiene, “Mi posición (¿pedagógica?) se resuelve entonces como un giro que hace de mí un enseñante interesado en el deseo y la verdad, frente a los estudiantes posicionados como un sujeto supuesto saber. Esta —subversión pedagógica, si se quiere, va a contrapelo del tipo de requerimientos exigidos por la institución” (Geirola, 2019: 81). Así también, y discutiendo con la categoría de *convivio*, postula que el teatro es el lugar de la singularidad, razón por la cual es necesario redefinir nuestros propios paradigmas epistémicos a fin de enfrentarnos y atravesar los espacios de formación con actores.

Seguimos luego con el artículo de Jorge Luis Yangali Vargas, docente de la Universidad Nacional del Centro del Perú, Magíster en Literatura Hispanoamericana, Doctor en Letras Modernas, quien plantea un abordaje historicista sobre el sistema universitario peruano, conformado por 147 universidades, puesto que es a partir de 2011 que éste experimentó un cambio nodal a raíz de la incorporación de los institutos y escuelas de formación artística. Asimismo, el escrito incorpora imágenes de los murales y cuadros producidos por los estudiantes a la vez que reflexiona sobre la función de otras entidades de ciencia y técnica en el Perú, las cuales acompañan el desarrollo de la formación académica en este país.

La investigación realizada por Gunnary Prado Coronado, docente de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa en su artículo “El laboratorio de puesta en escena en la formación universitaria: ¿doxa o episteme? Hacia un laboratorio de puesta en escena situado” continúa ampliando en este libro el campo de estudios teatrales en las universidades, en este caso mexicanas. Así, y realizando un recorrido por la historia de las universidades y por importantes figuras del teatro mexicano —como Rodolfo Usigli, Enrique Ruelas Espinosa, Hugo

Arguelles, Sabina Berman, entre muchos otros- configura un mapa académico y epistemológico sobre la formación artística en los diferentes momentos de cambios que atravesaron las instituciones académicas en este país. Por último, sostiene la autora que el Teatro laboratorio “ha permitido a las universidades tener un espacio de traducción y reproductibilidad del conocimiento teatral, más que un espacio de investigación y experimentación, propiamente dicho” (Prado Coronado, 2019: 157).

El estudio abordado por Mário Aníbal Gonçalves Rego Cardoso, de la Escuela Superior de Educación de Bragança, Maria Beatriz Licursi Conceição, de la Universidad Federal en Rio de Janeiro, Levi Leonido Fernandes da Silva, de la Universidad de Trás-os Montes e Alto Douro -Vila Real y Elsa Maria Gabriel Morgado, del Centro de Estudios Filosóficos y Humanísticos de Portugal, nos trasladan al campo de la música con su artículo “Perspectivas e percepções: um estudo exploratório no âmbito da percepção musical”. Aquí los autores evidencian la importancia de la percepción en el currículo universitario y en la formación de artistas. Para ello, rastrean la existencia, en universidades portuguesas y brasileñas, de cierta tendencia a enfatizar la teoría y la práctica artística en detrimento de la percepción, entendida ésta como un eslabón importante del conocimiento del arte como hecho vivo.

Por último, el libro se cierra con el artículo de Karina Mauro, Doctora en Historia y Teoría de las Artes, docente del seminario Teoría de la actuación, Psicología del Arte e Historia sociocultural del arte I y II en la UBA y la UNA en la Argentina. Su investigación se titula “Formación para la Actuación en Buenos Aires. La posición de la Universidad en un escenario complejo”. En misma clave historicista que los artículos precedentes y a partir del vasto conocimiento sobre poéticas actorales como así también sobre la formación actoral de los estudiantes argentinos, su

investigación busca dar cuenta de los diversos cambios que se produjeron en la trasmisión de conocimientos desde las Cmpañías teatrales de fines del Siglo XIX en la Argentina hasta la actualidad. En este último estadio, Mauro (2019:173) se concentra en la licenciatura en Actuación de la Universidad Nacional de las Artes, a fin de “aportar herramientas conceptuales e historiográficas para la construcción de programas de formación para la actuación y para la dirección de actores que se hallen fundamentados teóricamente”. En este sentido, y como resultado del estudio de las teorías propias que articula cada poética actoral y sus relaciones específicas con la praxis, la autora –y desde luego como gran aporte a nuestro campo- propone organizar el recorrido académico de los estudiantes a partir de, en principio, un estudio de las poéticas que poseen una dimensión técnica fuerte (como podrían ser el Método de las Acciones Físicas, la Escuela Francesa o la Actuación Popular) para luego abordar, en estadios superiores, aquellas técnicas que tienen una dimensión técnica débil (las vinculadas al Nuevo Teatro norteamericano y europeo o al Teatro Posdramático) o aquellas que basan su trabajo en el juego con la desestabilización de la posición del actor (como el Teatro de Intensidades).

Como vemos, este libro se constituye en un valioso aporte para la reflexión en torno a las prácticas educativas relacionadas con las artes que desde diferentes latitudes se llevan a cabo. A la vez proporciona un abanico de ideas, problemas y posibles alternativas de paradigmas epistémicos para que los lectores-espectadores-docentes pensemos, repensemos y reconfiguremos nuestros propios espacios en relación con los diversos avances alcanzados en la formación artística en la universidades de nuestro continente. Por ello, y como gran estímulo que nos proporciona la lectura de este libro, esperamos por más simposios, jornadas y congresos que reflexionan sobre esta temática y claro está, sus posteriores publicaciones.